

Capítulo 6

LOS DATOS CENSALES EN PROVINCIAS DE LA PATAGONIA

CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA DE CHUBUT EN EL PERÍODO INTERCENSAL 2002 - 2018

Hugo Bottaro, Mercedes Ejarque,
Marcelo Pérez Centeno y Graciela Preda

INTRODUCCIÓN

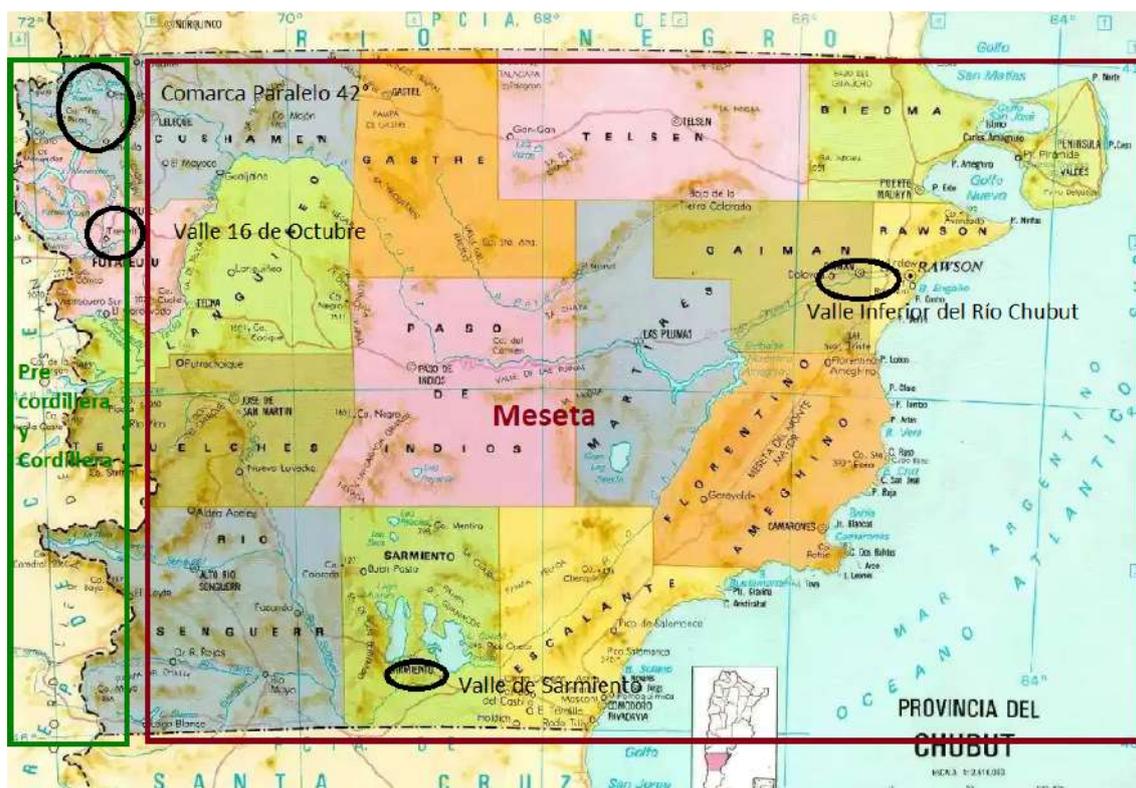
Este trabajo propone analizar la producción agropecuaria en la provincia de Chubut en las últimas dos décadas. Para ello se explora la distribución y formas de tenencia de la tierra y se identifican los cambios de las principales actividades productivas.

El análisis se basa en datos preliminares del Censo Nacional Agropecuario 2018 y su comparación con los anteriores (1988 y 2002), a los efectos de evidenciar las transformaciones históricas acontecidas. Complementariamente se utilizó información provista por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) y estudios realizados por otros investigadores en la provincia.

DESCRIPCIÓN DEL ÁREA

La provincia de Chubut se encuentra en la región Patagonia, entre los paralelos 42° y 46° S, limitando al Este con el Mar Argentino y al Oeste con la República de Chile (Mapa 1). Tiene una superficie de 224.686 km² y su población es de 509.108 habitantes (INDEC, 2010), alcanzando una de las menores densidades demográficas del país (2,3 hab/ km²). En cuanto a su organización política está dividida en 15 departamentos. Su capital es Rawson, siendo Comodoro Rivadavia, Trelew, Puerto Madryn y Esquel las otras ciudades más importantes, las cuales concentran más del 90% de la población provincial.

Mapa 1. División política, características físicas y zonas agroecológicas de Chubut



Fuente: Elaboración propia

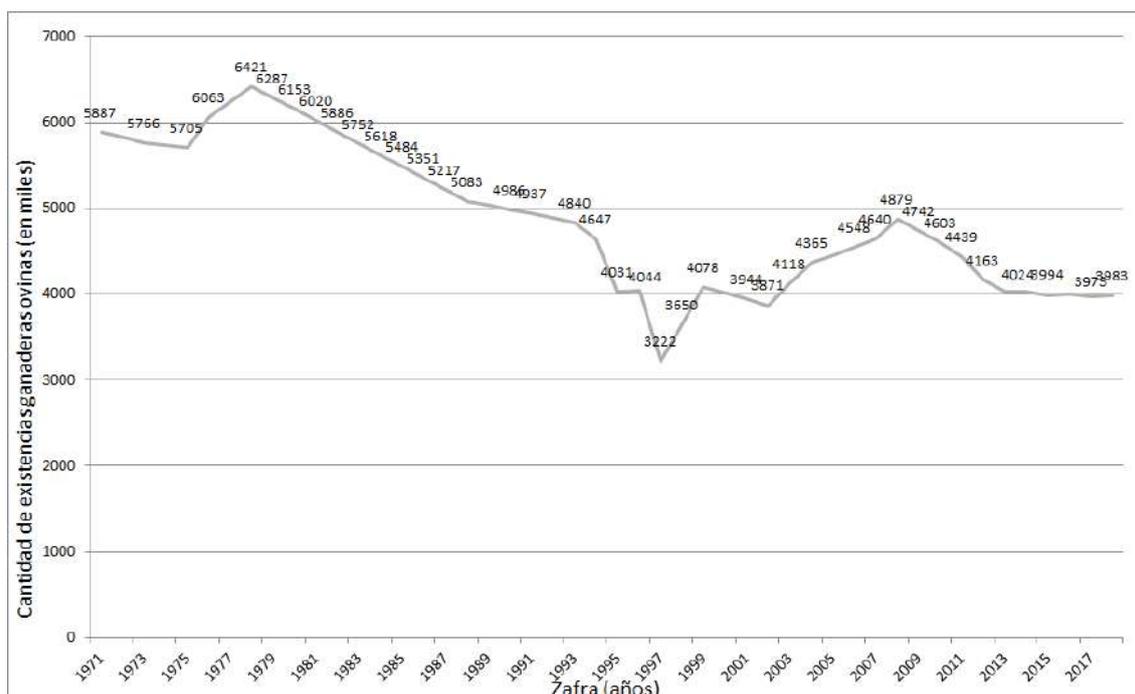
Las actividades agropecuarias aportan el 3,7% del PBG (estimado en pesos constantes para 2018) y generan exportaciones por casi U\$S 210 millones (6,6% del total). Los principales rubros son la lana (sucia y tops de lana peinada) y las frutas de carozo - cerezas- (Dirección General de Estadística y Censos, 2020).

Considerando las diferentes características agroecológicas, se pueden diferenciar tres zonas:

- La Meseta: predominan los campos esteparios con algunos bajos con mayor disponibilidad de humedad (mallines), con precipitaciones que oscilan entre los 100 a 400 mm anuales. Las actividades más importantes son la cría de ovinos –la de mayor cobertura territorial- y en segundo término la de caprinos. Sin embargo, desde la década de 1970 se viene observando una disminución en las existencias de ovinos (Figura 1), que es atribuida a cambios en el mercado de la lana (caída de precios y demanda, problemas de comercio exterior, reducción de la industria textil nacional, entre otros) y a la desertificación¹.

1 Según INTA y GTZ (1994), casi la totalidad de sus suelos han perdido por lo menos el 50% su cobertura vegetal, con posibilidades restringidas de recuperación.

Figura 1. Evolución de Cabezas de Ganado Ovinas en Chubut (1970-2018), en miles



Fuente: Elaboración propia en base a datos publicados en Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2020) y SENASA (2021).

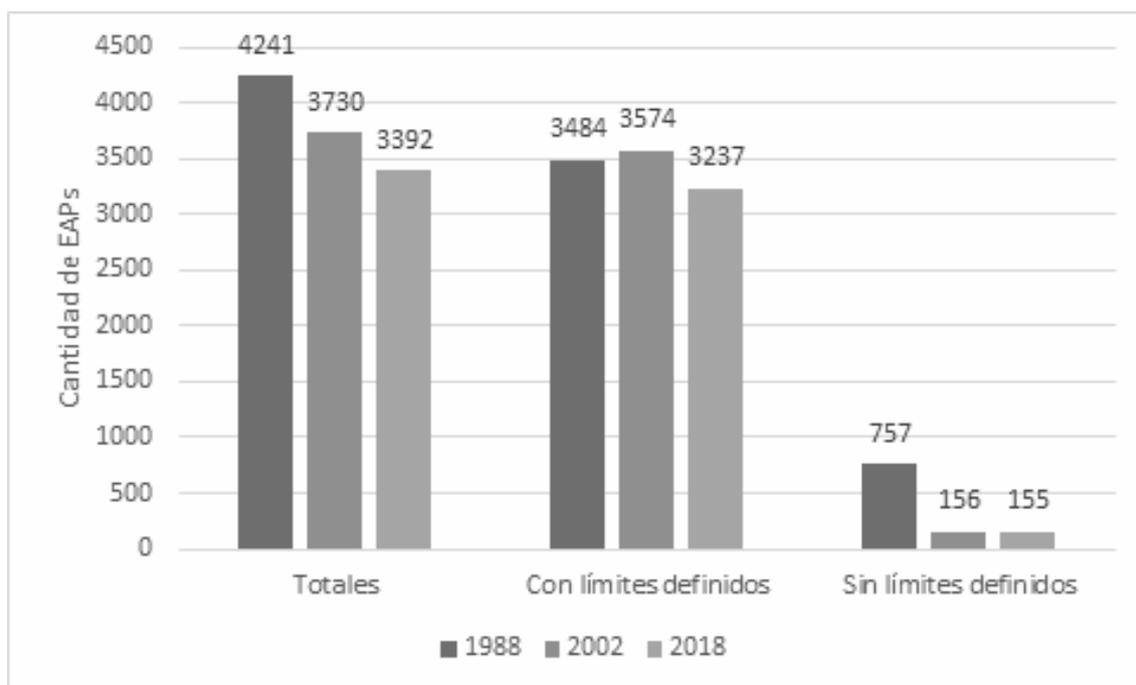
- Los Valles: los principales son el Inferior de Río Chubut (VIRCH) -60.000 ha-, el de Sarmiento -42.000 ha-, la Comarca del Paralelo 42° -30.000 ha- y el 16 de Octubre -17.000 ha- y otros pequeños con sistemas de riego más precarios. En ellos, se desarrolla agricultura forrajera, horticultura y fruticultura, aunque se observa un creciente uso residencial de zonas agrícolas en áreas próximas a centros urbanos. En VIRCH y Sarmiento, otra limitante importante es causada por la salinización y alcalinización de los suelos debido al mal manejo del riego y ausencia de infraestructura de drenaje, llegando a forzar un cambio en el uso agrícola de las tierras por el ganadero.
- La Precordillera y Cordillera: zona de paisaje quebrado con pequeñas áreas irrigadas de mayor potencial productivo donde se cultivan forrajes, frutas finas y hortalizas; y zonas de serranías y montañas, muchas veces boscosas, dedicadas a la ganadería y a la explotación forestal. En los últimos años la utilización de bosque nativo empezó a presentar problemas dado que las áreas de extracción cada vez son más inaccesibles (Valtriani, 2008). Por otro lado, la superficie dedicada a la producción de frutas finas estancó su crecimiento debido a la carencia de sistemas adecuados de enfriamiento/ congelado y transporte para su comercialización en mercados distantes dada la alta perecibilidad de estos productos (Tsakougmakos, 1993). Por sus atractivos paisajísticos, el agroturismo vinculado a la producción frutícola tiene también importancia, aunque trajo aparejada una fuerte presión sobre la tierra para la urbanización y los emprendimientos inmobiliarios (Ejarque, 2020). El mayor impacto ambiental proviene de los incendios forestales.

LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS EN LA PROVINCIA DE CHUBUT

La distribución de las tierras “públicas” en la provincia comenzó con las campañas militares del Estado argentino desde 1861 y la incorporación en 1884 de Chubut como Territorio Nacional. Este proceso llevó a la conformación de una estructura de la propiedad concentrada: hacia 1914, 3% de las explotaciones tenían casi el 40% de las hectáreas, que representaban en promedio 12000 para cada una (Baeza y Borquez, 2006a). En las tierras secas de la meseta, el resto de las explotaciones contaban con predios pequeños, tenencia precaria de la tierra y majadas de animales reducidas (Ejarque, M. 2013), mientras que en la cordillera y los valles, la distribución se relacionó inicialmente con los procesos de colonización de migrantes- principalmente galeses- quienes adquirieron 100 ha por familia en el VIRCh (March y Alcarraz, 2019) y 2500 ha en el Valle 16 de Octubre (Ejarque, M. 2006). En las últimas décadas del siglo XX, las actividades agropecuarias comenzaron a mostrar algunas dificultades señaladas en la descripción de las distintas áreas, lo cual fomentó la concentración de la estructura parcelaria, posiblemente el abandono de algunos campos y la compra de tierras por parte de nuevas empresas extranjeras para otros fines productivos. Tradicionales compañías inglesas fueron vendidas en esta etapa, como la estancia Lochiel Sheep Farming Company que fue comprada por Siracusa en 1973 y un año después, el grupo Ménendez, Ochoa y Paz comenzaron la compra de las estancias de la Argentine Southern Land Company (Coronato, 2010).

Esta tendencia decreciente se evidencia en los últimos censos agropecuarios: entre 1988 y 2018 el número de establecimientos ganaderos cayó un 20%, siendo del 9% en el último período intercensal (Figura 2). Actualmente, el CNA 2018 registró 3.392 establecimientos agropecuarios (con y sin límites definidos).

Figura 2. EAPs totales, con y sin límites definidos, Chubut (1988, 2002 y 2018)



Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988, 2002 y 2018, INDEC

La principal reducción en el número de EAPs entre el CNA 2018 y CNA 2002, ocurre en la categoría de EAPs con límites definidos (9%), mientras que en la categoría EAPs sin límite definido no existe prácticamente modificación. Una disminución significativa (del 79%) se observa entre los CNA 1988 y CNA 2002 en las explotaciones sin límites definidos, que podría explicarse por el proceso de reconocimiento de comunidades originarias y la regularización de tenencia de tierras ocurrido en este período².

En relación a la superficie destinada a la producción agropecuaria la misma es de 17.054.954 ha en el CNA 2018, que implica una reducción en 2.150.307 ha (11%) con respecto al CNA 2002. Esta disminución, junto con la de las EAPS, podría tener diferentes explicaciones: la problemática de los campos abandonados en la Meseta Central (Cárcamo, 2016) y la urbanización de tierras agrícolas en áreas periurbanas de las principales localidades. De acuerdo a la información brindada por el responsable provincial del CNA del último operativo, el mismo cumplió con altos niveles de cobertura.

Si se analiza la cantidad de EAPs en función de su extensión (Tabla 1), en 2018 el mayor número de establecimientos se encuentra concentrado en las categorías 1000,1 a 2500 ha; 2500,1 a 5000 ha y 10000,1 a 20000 ha, las cuales corresponden a establecimientos destinados a la producción ganadera extensiva fundamentalmente y forestal. Por otro lado, se identifica un número importante de establecimientos en las

2 Algunos ejemplos de obtención de títulos comunitarios son: Comunidad Pocitos de Quichaura (2006), Comunidad Tramaleo (1989) Comunidad Mapuche Fofó Cahuel (2002), Comunidad aborigen de Blancuntre y Yala Laubat (2007), Comunidad Aborigen Lagunita Salada, Cerro Bayo y Gorro Frío (presentó papeles en el año 1993, sin reconocimiento de título aún), Comunidad Chalia o Manuel Quilchamal (1990) (Preda et al, 2018; Entrevistas a referentes comunitarios, 2014; Honorable Legislatura de Chubut, 2020)

categorías menores a 5 ha y en el rango de 10,1 a 25 ha, que se ubican en valles irrigados y áreas periurbanas preferentemente destinadas a la producción frutihortícola.

Las EAPs superiores a las 10000 ha ocupan el 70 % de la superficie agropecuaria y representan el 16 % de establecimientos provinciales. En contraposición, las unidades inferiores a 1000 ha de superficie preferentemente dedicadas a actividades ganaderas de secano y agrícolas en valles irrigados, representan el 49 % de las EAPs y ocupan el 1,6% de la superficie agropecuaria.

Respecto al CNA 2002, se observan diferentes tendencias en relación al tipo de uso de la tierra (Tabla 1). En las áreas bajo riego, se han incrementado las EAPs en los rangos de menos de 5 ha en un 85%; entre 5,1 y 10 ha en un 33 % y entre 10,1 y 25 ha en un 9%. Este proceso puede relacionarse con lo analizado por Battro et al (1990, en González Valenzuela et al., 2015) en cuanto al fraccionamiento de chacras en las áreas bajo riego del VIRCH, principalmente desde la década de 1960, y la reconfiguración territorial más reciente descrita por March y Alcarraz (2019) ligada a la conformación del periurbano y los nuevos usos del suelo.

En contraposición, en las zonas ganaderas de secano (EAPs mayores a 200 ha), se registran caídas, especialmente significativas en los rangos 7500.1-10000 ha (31%); 2500 a 5000 ha (23%) y 500,1 a 1000 ha (22%).

Tabla 1: Cantidad de EAPs y superficie, según rangos de escala de extensión, Chubut

Rango en Ha	EAPs			Sup		
	CNA		Diferencia % EAP 2018 - 2002	CNA		Diferencia % Sup. 2018-2002
	2002	2018		2002	2018	
Hasta 5	140	259	85%	412,9	711,3	72%
5,1 - 10	111	148	33%	889,4	1151,7	29%
10,1 - 25	232	252	9%	4153,4	4323,1	4%
25,1 - 50	211	196	-7%	8343,3	7636,0	-8%
50,1 - 100	222	184	-17%	17074,4	14039,0	-18%
100,1 - 200	145	117	-19%	22302,2	17649,0	-21%
200,1 - 500	243	205	-16%	83013,4	73097,0	-12%
500,1 - 1.000	282	219	-22%	197282,3	149978,9	-24%
1.000,1 - 2500	506	453	-10%	934331,4	832640,0	-11%
2.500,1 - 5.000	422	325	-23%	1653946,0	1254229,5	-24%
5.000,1 - 7.500	244	209	-14%	1566187,2	1340291,0	-14%
7.500,1 - 10.000	231	159	-31%	2115902,7	1464816,0	-31%
10.000,1 - 20.000	372	318	-15%	5512444,5	4644601,0	-16%
20.000,1 y más	213	193	-9%	7088978,1	7249791,0	2%
TOTAL	3574	3237	-9%	19205261,2	17054954,5	-11%

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

La reducción de 2.150.307 ha de superficie agropecuaria provincial registradas respecto al CNA 2002, se podría explicar en un 99% por la disminución en el número de EAPs dedicados a la actividad ganadera entre las 2500 ha y las 20000 ha; de las cuales el 70% corresponde al estrato entre las 7500 ha y 20000 ha. Una dinámica diferente se observa en los establecimientos de mayor tamaño (más de 20.000 ha), los cuales se redujeron un 9%, mientras que la superficie total se incrementó un 2% (160.812,9 ha).

En relación al régimen de tenencia de la tierra (Tabla 2), el CNA 2018 da cuenta que 13.492.001,1 ha se encuentran en Propiedad totalizando con Sucesiones indivisas 14.647.260,8 ha, es decir el 86% de la superficie agropecuaria provincial. Ambas categorías presentan un 16% menos que las registradas en el CNA 2002.

Tabla 2: Superficie según tipo de dominio y régimen de tenencia, Chubut

Tipo de dominio y régimen de tenencia	2002		2018		Diferencia 2018-2002	
	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%
Propiedad	15.472.832,40	81%	13.492.001,10	79%	-1.980.831,30	-13%
Sucesión indivisa	1.971.901,90	10%	1.155.259,70	7%	-816.642,20	-41%
Ocupación con permiso	843.566,50	4%	978.762,60	6%	135.196,10	16%
Arrendamiento	496.714,70	3%	983.922,20	6%	487.207,50	98%
Ocupación de hecho	191.632,30	1%	106.109,10	1%	-85.523,20	-45%
Otros	228.613,40	1%	338.899,90	2%	110.286,50	48%
TOTAL	19.205.261,20		17.054.954,00		-2.150.307,20	-11,00 %

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

Por fuera de las propiedades, todas las categorías son proporcionalmente menores en superficie, destacándose arrendamiento y ocupación con permiso que representan cada una un 6% de la superficie total. El arrendamiento tiene un crecimiento del 98% y la ocupación con permiso se incrementa un 16% entre ambos censos.

LA PRODUCCIÓN ANIMAL

De acuerdo al CNA 2018, de las 3392 EAPs registradas en la provincia el 70% tienen ganadería ovina, el 42% bovina, el 15% caprina, 66% equina y 5% porcina. La tabla 3 muestra la cantidad de explotaciones y cabezas registradas por especie y la comparación con el relevamiento intercensal. En líneas generales, los números del censo son menores a los registrados en el SENASA a través del RENSPA, aunque la evolución reciente es similar entre ambas fuentes.

Tabla 3. Cantidad de explotaciones agropecuarias (EAP) y cabezas de ganado por especie, Chubut

Especie	2002		2018		Diferencia 2018-2002	
	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas
Ovinos	2.867	3.890.104	2.371	2.717.739	-17%	-30%
Bovinos	1.562	131.222	1.424	166.09	-9%	27%
Caprinos	812	104.891	522	54.083	-36%	-48%
Equinos	3.012	58.993	2.238	40.180	-26%	-32%
Porcinos	206	4.156	163	23.874	-21%	474%

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

Chubut cuenta con el 28% del stock ovino nacional y es la principal exportadora de lana del país con 31% de participación que representan más de 13 millones de toneladas en la última zafra (Federación Lanera Argentina, 2020). Sigue siendo la actividad agropecuaria más importante en la provincia, tanto en el stock de animales como en la cantidad de explotaciones (Tabla 3). De acuerdo al CNA 2018, casi la totalidad de las EAPs ovinas (99%) destinan su producción a la obtención de lana, mientras que el 47% también obtienen carne para la comercialización. Analizando, a partir de los datos de SENASA, la estratificación de establecimientos con existencias ovinas según tamaño de las majadas, se observa la concentración de la producción: el 25% de los establecimientos tiene el 82,4% del stock (Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de los establecimientos con existencias ovinas según estrato, Chubut, 2018

Tamaño de la Majada	Establecimientos	Ovinos
Hasta 100	33%	1,5%
Entre 101 y 500	31%	7,9%
Entre 501 y 1.000	11%	8,2%
Entre 1.001 y 5.000	22%	47,4%
Más de 5.000	3%	35,0%

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA (2018)

Respecto al CNA 2002, se observa una caída en las EAPs y Cabezas, que se inscribe en la tendencia histórica antes mencionada. Si bien ha tenido una leve recuperación posterior al fin de la convertibilidad, ésta no ha podido sostenerse en la última década (Figura 1) pese a registrarse precios por encima de la media, alcanzando un récord histórico entre los años 2018/2019 (Figura 3).

Figura 3: Variación precio de lana 20 micrones 55% rinde, 2003-2020 (en dólares estadounidenses).



Fuente: Elaboración propia en base a registros de Servicio de Información de Precios y Mercados - Prolana (SIPyM).

En entrevistas realizadas a productores se mencionan diferentes factores que explican esta caída. La coexistencia de una serie de problemas ambientales, como el sostenimiento del proceso paulatino de desertificación de la tierra; una sequía prolongada entre los años 2007 y 2012 y la erupción de los volcanes Chaitén en 2008 y Puyehue-Cordón Caulle en 2011, cuyas cenizas se depositaron en amplias regiones. Asimismo, han detectado el incremento de pérdidas por predadores (pumas y zorros principalmente) y en las cercanías a los centros urbanos se mencionan los ataques de perros y el abigeato. Por último, se señalaron dificultades comerciales (ser tomadores de precios, baja rentabilidad, déficits en la promoción del producto), sociales (la ausencia de renovación generacional), laborales (dificultades para la contratación de mano de obra), políticas (falta de apoyo, retenciones, entre otras) y de logística (Ejarque, 2013). Más allá de este diagnóstico, la crisis de la ganadería ovina es multicausal, incidiendo estos factores de manera diferencial según el tipo de productor y la región.

Un elemento para destacar vinculado a la producción ovina en la provincia es la existencia de 49 establecimientos bajo régimen de seguimiento orgánico, que representan el 3,6% del total del país. De acuerdo con el SENASA (2019), luego de Santa Cruz, es la segunda provincia en superficie dedicada a lo orgánico, ocupando 1.400.000 ha (36.7%).

La producción bovina es la segunda en importancia en términos de cantidad de animales, aunque con una diferencia notable respecto a los ovinos y escasa relevancia a nivel nacional (0,5% del stock). Los departamentos Cushamen, Futaleufú y Gaiman detentan el 57% del rodeo provincial (SENASA, 2021). La cría se realiza con pastoreo sobre bosques y pastizales y se destina a la obtención de carne para el mercado local o, en algunos casos, regional favorecidos por la barrera sanitaria en el paralelo 42 que

establece a la zona como libre de fiebre aftosa. Sin embargo, a pesar de su baja densidad poblacional y ser una provincia eminentemente ganadera, no se autoabastece de carne (INTA, 2013).

Siguiendo los datos de SENASA, 78% de los establecimientos tienen rodeos pequeños (hasta 100 animales) y el 71% de los mismos está en manos de establecimientos con menos de 500 unidades (tabla 5).

Tabla 5. Distribución de los establecimientos con existencias bovinas según estrato, Chubut, 2018

Tamaño del rodeo	Establecimientos	Bovinos
Hasta 100	78,1%	26,90%
101-250	14,7%	25,23%
251-500	4,9%	18,53%
501-1000	1,6%	12,51%
1001-5000	0,6%	11,79%
5001-10000	0,1%	5,03%

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA (2018)

Respecto al CNA 2002, esta producción muestra un crecimiento del 27%, el cual se ha dado de forma concentrada ya que el número de EAPs disminuyó un 9%. Esta tendencia comenzó a fines de los años 90's, al ser un complemento o alternativa a la producción ovina en las áreas cuyas condiciones biofísicas eran favorables, o en lugares cercanos a centros urbanos donde el abigeato era un problema significativo (Schorr y Seguí, 2008).

De acuerdo con el último informe publicado por SENASA con datos del año 2013, en ese momento había en la provincia 15 engordes a corral -fundamentalmente de terneros- con una existencia de 12.000 animales. El aumento de los fletes y el precio interno de los granos ocurrido a partir de 2015, desalentaron esta actividad quedando solo los engordes más grandes en el VIRCH y realizándose una reconversión hacia la recría invernal de terneros con silaje y una terminación corta con concentrados, obteniendo un producto más pesado en el Valle 16 de Octubre. Para el año 2016 el 90% de los engordadores de bovinos de este valle utilizaban esta tecnología (Martínez Stanziola, 2017).

Los caprinos son la tercera especie más criada (15% de los establecimientos), poseyendo Chubut alrededor del 3% de los caprinos del país. Un 73% de las existencias se concentran en los departamentos Cushamen, Gastre y Languiño (SENASA, 2021). El 78% de los animales se encuentran en establecimientos de menos de 500 cabezas, destinando su producción al autoconsumo y la comercialización de fibra y carne. Esta producción sigue la misma tendencia que los ovinos respecto al CNA 2002, con caídas en el stock del 48% y de las EAPs del 36%.

Los equinos alcanzan las 40.000 cabezas y su número se ha reducido en el último período intercensal. Se distribuyen en tropillas pequeñas en la mayoría de los establecimientos ganaderos, ya que generalmente se destinan a la movilidad de las personas.

Por último, los porcinos están en 163 establecimientos con poco más de 23.000 cabezas, que se destinan al consumo propio (72%) y a la comercialización local- regional de lechones. La producción es acotada en la provincia y aporta solamente el 0.3% al total nacional (SENASA, 2021), pero muestra un crecimiento exponencial en el período intercensal, superando el 400% (Tabla 3). El aumento de precio de la carne bovina, cambios en los hábitos de consumo, su mejor eficiencia de conversión (cantidad de alimento consumido por aumento de peso vivo) y la relación de precios de granos de los últimos años son algunos de los motivos que explicarían su crecimiento (Albertoli, 2016). Según datos del SENASA, esta producción se concentra en los departamentos costeros de Gaiman, Rawson y Biedma, posiblemente ligado al abastecimiento en los grandes centros poblacionales (Trelew, Puerto Madryn y Rawson) y a las posibilidades agroecológicas de los valles.

Por el momento, los datos publicados del CNA no nos permiten obtener información para caracterizar los distintos tipos de productores ganaderos. Sin embargo, a partir de un procesamiento realizado sobre la base del RENSPA, podemos analizar la situación en 2018 entre EAPS de pequeños productores y EAPs de otros actores sociales agrarios³. Dado que esta fuente presenta un mayor número de cabezas y de EAPs relevadas, focalizamos el análisis en la participación según el tipo de productor y no en sus valores totales. De acuerdo con la misma, el 79% de las EAPs ganaderas de la provincia corresponde a pequeños productores (PP). Sin embargo, su participación en el stock provincial es reducida. La excepción la constituyen los caprinos que son prácticamente en su totalidad de tipo familiar y cuentan con el 94% de las cabras (tabla 6).

3 Esta distinción se hizo siguiendo los criterios de Obschatko, Foti, y Román (2007) donde las EAPs PP son aquellas en las que el productor agropecuario dirige una explotación agropecuaria y trabaja de manera directa; no emplea trabajadores “no familiares” remunerados permanentes; no tiene como forma jurídica la “sociedad anónima” o “en comandita por acciones”; y posee una superficie total de hasta 2500 ha. y hasta 500 unidades ganaderas (UG). Una UG equivale a: 1 bovino; 5 ovinos; 5 caprinos; 2 llamas (Obschatko, Foti y Román, 2007); 3 Porcinos (Instituto Vasco de Estadística, 2017).

Tabla 6. Cantidad de animales y de productores por tipo de productor, Chubut, 2018

Especie	Tipo de productor	Productores	Animales
Ovinos	PP	76%	23%
	No PP	24%	77%
	Total	3.844	3.983.207
Caprinos	PP	95%	94%
	No PP	5%	6%
	Total	1.096	103.505
Bovinos	PP	76%	34%
	No PP	24%	66%
	Total	2.312	219.454
Porcinos	PP	77%	35%
	No PP	23%	65%
	Total	361	27.557

Fuente: Datos de RENSPA- SENASA y AFIP, en Pérez Centeno, Lammel y Ejarque (2019)

LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Según el CNA 2018 en relación a la producción agrícola, de las 3392 EAPs presentes en la provincia, el 24,3% se dedica a la producción forrajera (19% perennes y 5,3% anuales), 6,1% hortalizas, 3,9% frutales y 1,6% bosques y montes implantados. Las otras categorías presentes (cereales para granos, viveros, flores de corte, legumbres, cultivos industriales, aromáticas, medicinales y condimentos) se realizan en el 1% de las EAPs. La superficie destinada a la producción agrícola y forestal se ha mantenido prácticamente constante en el período intercensal (Tabla 7).

Tabla 7. Cantidad de explotaciones agropecuarias y grupos de cultivo, Chubut.

Grupo de cultivos		CNA 2002		CNA 2018		Diferencia Sup (%) 2018-2002
		Sup Ha	EAPs	Sup Ha	EAPs	
Forrajeras	Anuales	1.047,1	s/d	2.314,0	182	121%
	Perennes	17.777,9	s/d	22.998,8	643	29%
Hortalizas		1.264,4	s/d	663,3	208	-48%
Frutales		519,1	s/d	560,3	132	8%
Bosques y montes implantados		20.398,2	s/d	14.994,4	55	-26%
Otros Grupos de Cultivo		6,9	s/d	6,7	37	-3%
Total		42.420,6	s/d	42.703,8	-	1%

Fuente: CNA 2002 y 2018, INDEC

Del total de la superficie agropecuaria, la producción agrícola representa el 0,25%. En virtud del perfil ganadero provincial, el principal grupo de cultivo es el forrajero que involucra la mayor cantidad de EAPs y de superficie. El incremento del 29% en la superficie ocupada por las forrajeras perennes con respecto al CNA 2002, se asocia con la intensificación en la actividad ganadera bovina mencionada anteriormente. Si bien se observa un aumento significativo en la superficie ocupada por las forrajeras anuales (121%), debiera ser analizado con cautela y no necesariamente pueden representar una tendencia, teniendo en cuenta que estos cultivos son de pequeña escala y se deciden en función de las condiciones climáticas y/o las fluctuaciones de mercado.

La producción hortícola se encuentra en segundo lugar con relación a la dedicación de las EAPs, y en tercero en la superficie ocupada. La actividad está vinculada a los valles próximos de las áreas urbanas provinciales. Los datos reflejados en el censo 2018 difieren respecto a estudios realizados recientemente en la región. Según Bai y Jones (2019), la producción hortícola solo en uno de los valles chubutenses (VIRCh), es de aproximadamente 1.100 ha, duplicando el total del censo provincial 2018 y casi igualando a la superficie indicada en 2002. La misma adquirió mayor relevancia con la llegada de migrantes bolivianos y su radicación en los valles, iniciando un proceso de transformación de la estructura socio productiva (Bai y Jones, 2019; March y Alcarraz, 2019). En virtud de esto, en 2017 se creó el Mercado Concentrador de Frutas y Verduras en la ciudad de Trelew.

En el VIRCH la mayoría de los cultivos se realiza a campo, de los cuales 500 hectáreas se destinan al cultivo de papa, y en el resto se produce cebolla, choclo, ajo, lechuga, zanahoria, zapallo, tomate, remolacha, acelga, pimiento, poroto, espinaca, espárrago, ají, y otros (Bai y Jones, 2019: 53). La producción bajo cubierta si bien ha crecido a partir del impulso de políticas públicas, no supera las 20 ha.

En frutales se registra un aumento del 8 %, que se infiere puede vincularse a la difusión de nuevos cultivos como la cereza y la vid en los diferentes valles provinciales. Según Cittadini (2006), el cultivo de cerezas se distribuía en el VIRCH (57%), en Sarmiento (19%), en Esquel (13%) y en Comodoro Rivadavia (11%). Con un fuerte impulso del Estado Provincial, debido a la alta inversión inicial que requiere, comenzó a crecer

desde 1996 y se presentaba como una alternativa para recuperar la actividad agrícola de los valles y generar nuevas fuentes de exportación (Osardo, 2020; Raguileo, 2019). En el VIRCH, el perfil de productores es principalmente urbano y ligado a actividades profesionales (Cittadini et al., 2010), con parcelas que van desde las 2 hasta las 20 ha (Osardo, 2020).

Otras frutas finas también se producen en la zona de la Comarca Andina, siendo la principal las frambuesas y cerezas, en menor medida, moras, sauco, frutillas y guindos. Se cultivan aproximadamente 130 hectáreas (Mariño, 2008), en su mayoría productores de menos de una ha y cuatro empresas, con más de veinte cada una (Entrevista a informante clave, El Hoyo, 2016). El destino de estas frutas es para el consumo en fresco en el mercado local- regional o para la elaboración de dulces, conservas y licores, ligado al turismo de la temporada estival. También se venden congeladas para abastecer a industrias (Mariño et al, 2016).

En el caso de la vid, según el informe realizado por el Instituto de Vitivinicultura (2018), la provincia no contaba con este cultivo en el año 2000. Actualmente, la producción se concentra en el área cordillerana en los valles 16 de Octubre y la Comarca Andina, aunque también hay algunas en Colonia Sarmiento, Valle Medio e Inferior del Río Chubut. Se destacan las variedades Pinot negro y Chardonnay, siendo las uvas blancas las que aumentan su superficie en mayor medida. Son desarrolladas por empresarios en parcelas pequeñas, quienes manejan todas las etapas productivas, de procesamiento y comercialización. En 2018 se han asociado para conformar la “Ruta del Vino” a los fines de combinar el cultivo con actividades turísticas. En 2020, Trevelin ha sido definida como un área con Indicación Geográfica por las cualidades distintivas para la producción de vinos de calidad (Instituto Nacional de Vitivinicultura, Resolución 28/2020).

La producción forestal (principalmente Pinos) representa casi el 50% de la superficie agrícola, concentrada en un número reducido de EAPs. Entre ambos censos se ha producido una caída del 26% en la superficie. La mayoría de los bosques implantados provinciales no están aún en etapa de aprovechamiento, por lo que esta variación podría surgir del impacto de incendios que han sido frecuentes en ese periodo. Desde el 2003 al 2016 los incendios forestales suman 87.000 ha, que representan el 9,6% de los bosques nativos de la provincia. La superficie media anual afectada fue de 3.915 ha/año y 167 focos por temporada (Peri et al., 2016).

Por otra parte, el inventario de plantaciones forestales realizado por el Ministerio de Agroindustria y el Centro de Investigación y Extensión Forestal Andino Patagónico (CIEFAP) en el año 2016 arrojó 33.022 hectáreas implantadas, mayormente de Pinos de la variedad ponderosa.

Finalmente, la actividad de vivero muestra una caída del 97%, que coincide con la baja tasa de plantación de los últimos años, teniendo en cuenta que la misma está relacionada con la forestación.

CONCLUSIONES

El análisis comparativo de la información de los censos nacionales 2018 y 2002 permite identificar diferencias significativas en algunas dimensiones de la actividad agropecuaria provincial, que, según informantes claves comprometidos en la ejecución

del CNA 2018, no pueden atribuirse a problemas en su implementación ni a la cobertura alcanzada durante la ejecución.

Sin embargo, los valores de cantidad de animales y de productores, parecieran estar subvalorados respecto a lo registrado por otras fuentes, como el SENASA, mientras que en la actividad agrícola el nivel de subregistro es mayor en esta última.

Pese a las diferencias en las magnitudes, las tendencias recientes en las actividades agropecuarias parecen consistentes con la información de análisis empíricos y de otras fuentes estadísticas públicas. La excepción sería la horticultura que sostiene su nivel de actividad en los últimos años en los valles y zonas irrigadas y no se refleja en el CNA 2018.

Los cambios identificados en el análisis comparativo son los siguientes:

- Reducción de la superficie agropecuaria y el número de EAPs, especialmente las dedicadas a la actividad ganadera.
- Concentración de la propiedad en los estratos más grandes, caída en los rangos medios y subdivisión en los inferiores en zona de valle próximas a las áreas urbanas.
- Continúa la tendencia decreciente de la ganadería ovina, a pesar de la recuperación de precios internacionales observada en la última década y de políticas públicas específicas para la actividad.
- En sentido contrario, se observa el crecimiento de la ganadería bovina y porcina sustitutiva de la ganadería ovina en zonas aptas y de valles.
- Crecimiento en los arrendamientos que debería ser monitoreado en el tiempo a ver si se sostiene como tendencia.
- Incremento de la superficie agrícola vinculada a la producción forrajera de especies perennes, que se asocia al crecimiento de la ganadería bovina.
- Crecimiento en la producción frutícola, especialmente cereza y vid.

Se considera que estas conclusiones obtenidas a partir de la información preliminar del CNA 2018, tendrían que ser reinterpretadas a la luz de los datos por departamento, tipo de productores y otros cruces, que permitan explicar algunos de los cambios observados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albertoli, S. (2016). *Investigación de la potencialidad económica y agroalimentaria del Valle Inferior del Río Chubut*. INTA. http://www.produccion-animal.com.ar/regiones_ganaderas/44-potencialidad_economica_valle.pdf
- Baeza, B., y Borquez, D. (2006). La Ganadería ovina en el Chubut. *Observatorio de la Economía de la Patagonia*. Recuperado el 16 de julio de 2017 de: <http://www.eumed.net/oe-pat>
- Bai, M. I. y Jones, M. I. (2019). Producción de hortalizas en el Valle Inferior del Río Chubut. *Horticultura Argentina*, 38 (97), 48-61.
- Cárcamo, M. A. (2016). *Problemática de los campos desocupados; y la incidencia de la predación del ganado ovino y caprino en la Meseta Central de la Provincia del Chubut*. Recuperado el 6 de junio

- de 2019 de
https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_informe_campos_desocupados_meseta_central_2016.pdf
- Cittadini, E. (2006). Capítulo 1: La situación actual del sector productor de cerezas en Patagonia Sur. En: E. Cittadini y L. San Martino (Ed.). *El cultivo de cerezos en Patagonia Sur Tecnología de manejo, empaque y comercialización*. Chubut y Santa Cruz: Ediciones INTA.
- Cittadini, E., Mundet, C., Pugh, A. B., Baltuska, N., San Martino, L. y Balul, Y. (2010). Análisis de la sustentabilidad de los sistemas de producción de cerezas en Patagonia Sur. *1er Congreso Latinoamericano y Europeo en Co-Innovación de Sistemas Sostenibles de Sustento Rural*. Minas, Uruguay.
- Coronato, F. (2010). *El rol de la ganadería ovina en la construcción del territorio de la Patagonia* (Tesis de Doctorado en Geografía). AgroParisTech (Institut des Sciences et Industries du Vivant et de l'Environnement).
- Dirección General de Estadísticas y Censos (2020). *Producto Bruto Geográfico y Exportaciones*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de: <https://www.estadistica.chubut.gov.ar/>
- Ejarque, M. (2006). Trigueros, Ganaderos y Propietarios. Nuevo Rumbo en Esquel y Trevelin. *2das. Jornadas de Historia de la Patagonia*. General Roca: Universidad Nacional del Comahue.
- Ejarque, M. (2013). *Problemas ambientales y su relación con las prácticas productivas y de trabajo en la ganadería ovina de las tierras secas chubutenses* [Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales]. Universidad de Buenos Aires.
- Federación Lanera Argentina (2020). Estadísticas laneras argentinas. Buenos Aires: Federación Lanera Argentina. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de: <http://www.flasite.com/images/pdf/estadisticas/2020/EL-740-Anual.pdf>
- González Valenzuela, C., Blanco, P., Schaer, A. y Agostinho, R. (2015) *La ciudad de Trelew y su "Valle": una relación dialéctica entre lo rural y lo urbano*. En A. Schaer, R. Sotelo, C. González Valenzuela, C. Hermosilla y P. Blanco (Comp.) *Pensar la ciudad y el territorio en Patagonia desde una perspectiva latinoamericana* (pp. 173-198) Trelew: Mandala Libros
- Honorable Legislatura de la provincia de Chubut (2020). *Los Pueblos de Chubut*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de: <http://www.legischubut.gov.ar/hl/index.php?view=article&id=16&catid=15>
- INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda, base REDATAM*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de:
<https://redatam.indec.gov.ar/redarg/CENSOS/CPV2010rad/Docs/base.pdf>
- Instituto Nacional de Vitivinicultura (2018). *Análisis de la evolución de superficie de vid por provincias- años 2000-2008-2017*. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/evolucion_superficie_de_vid_en_argentina_2000-2008-2017.pdf
- Instituto Nacional de Vitivinicultura (2020). *Resolución N° 28*. BO del 16 de julio de 2020. Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-28-2020-340779/texto>
- INTA y GTZ (1994). *Proyecto Integrado: Prevención y control de la desertificación para el desarrollo sustentable de la Patagonia*. Centro Regional Patagonia Sur y Patagonia Norte, INTA y Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica.
- INTA (2013). *Proyecto Regional Andes. Centro Regional Patagonia Sur*. <http://sipas.inta.gob.ar/?q=Proy-Reg-Desa-territorial-andes-esquel>

- Instituto Vasco de Estadística (2017). *Unidades de medida*. Recuperado 2 de febrero de 2016 de: http://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_501/elem_6339/definicion.html
- March, M. A. y Alcarraz, G. A. (2019). Proceso de construcción de un territorio periurbano en el Valle Inferior Del Río Chubut. *VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP*. La Plata: Universidad de La Plata.
- Mariño, J. (2008). Actividades realizadas para aportar alternativas de solución a la problemática de cosecha. El Hoyo: INTA
- Mariño, J., Tabaré, D., Garis, G., González, L., Artero, C., Luque, N. y Guitart Fite, E. (2016) *Relevamiento socio-productivo de la localidad de El Hoyo*. El Hoyo: EEAf Esquel. Recuperado 2 de febrero de 2021 de: https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_eefesquel_relevamiento_socioproductivo_el_hoyo_2016_102019.pdf
- Martínez Stanziola, J. P. (2017). Adaptación de silaje para recría y engorde vacuno. En A.P. Galer, F. Manavella, H. Bottaro, L. San Martino y S. Casiraghi. *Aportes al desarrollo rural en Patagonia Sur: experiencias en el territorio* (pp 90-91). Trelew: Ediciones INTA.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2020). *Serie de Tiempo de Existencias ovinas desde el año 1875 al 2017*. Recuperado el 14 de diciembre de 2020 de <https://datos.magyp.gob.ar/dataset/existencias-ovinas-nacionales-desde-1875-al-2017/archivo/704fc523-7f74-4c30-8e0e-fb6338ae6731>
- de Obschatko, E., Foti, M. del P. y Román, M. (2007). *Los pequeños productores en la República Argentina: Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002*. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-Argentina.
- Osardo, L. (2020). *Empresariado y modernización agraria en la producción de cerezas. La emergencia de un nuevo actor en el Valle Inferior del Río Chubut (1996-2018)* (Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales). Universidad de Buenos Aires.
- Pérez Centeno, M., Lammel, S. y Ejarque, M. (2019). Informe sobre Agricultura Familiar en Patagonia. *Anuario estadístico SENASA 2018*. General Roca: SENASA. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_estadistico_2018_para_web.pdf
- Peri, P., Amico, I., vo Muller, A., Martinez Pastur, G., Bava, J., Bahamonde, H., Schinelli, T., Gargaglione V., Ormachea, S., Boyeras, F., Salvador G., Lloyd C. y Hertas L. (2016). *Estado de situación del Sector Forestal en Patagonia Sur*. Centro Regional Patagonia Sur INTA
- Preda, G., Luque, N. y Ducrocq, T. (2018). La comunidad mapuche Pocitos de Quichaura. Relatos de permanencia en la meseta patagónica. En G. Preda, D. Mathey y G. Prividera (Comp.) *Heterogeneidad social en el campo argentino. Múltiples miradas para su análisis* (pp. 109-130). Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Raguileo, D. (2019). *Trayectorias socio-ecológicas en valles bajo riego: el caso de Sarmiento en la provincia de Chubut* (Tesis de Maestría en producción de rumiantes menores). Universidad Nacional Del Comahue, Universidad Nacional De Rosario, Estación Experimental Agropecuaria Bariloche - Inta.
- Schorr, A., y Seguí, M. F. (2008). *Zonas agronómicas homogéneas: Patagonia Sur* (N.º 1; Estudio económico de los sistemas productivos y de los recursos naturales). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- SENASA (2019). *Situación de la Producción Orgánica en la Argentina durante el año 2018*. Buenos Aires. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/situacion_de_la_po_en_la_argentina_2018.pdf

SENASA (2021). *Cadena Animal: estadísticas*. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://www.argentina.gob.ar/senasa/mercados-y-estadisticas/estadisticas/animal-estadisticas>

Valtriani, A. (2008). Modelos de desarrollo forestal, sus conflictos y perspectivas en el sector de micro PyMEs forestales. Estudio de caso en la región noroeste y centro de la provincia del Chubut (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Tsakoumagkos, P. (1993). *Informe final del "Programa de Competitividad regional de frutas finas y lúpulo en las provincias de Río Negro y Chubut"*. Consejo Federal de Inversiones.